



Sábado 25 mayo

Tres veces al día

¿Te gusta hablar con tus amigos? Tú puedes hablarle a Jesús como a un amigo, a cualquier hora, en cualquier lugar, de cualquier cosa, al igual que Daniel.

El nuevo rey, Darío, se sentó en su trono, rodeado de sus sirvientes.

-Estas son mis órdenes -comenzó-. Voy a dividir mi reino en 120 sectores. Cada región tendrá un príncipe que me ayudará a gobernar. Y habrá tres hombres a cargo de los príncipes. Daniel será uno de ellos.

Algunos de los príncipes que el rey eligió no querían que Daniel fuera encargado sobre ellos.

-Metámoslo en problemas -se confabulaban entre ellos secretamente-. Lo sorprenderemos haciendo algo malo, y se lo contaremos al Rey.

Pero aunque observaban con mucho cuidado a Daniel cada día, nunca pudieron descubrirlo haciendo algo malo.

-¡Tengo un nuevo plan! -anunció uno de los príncipes.



REFERENCIAS

Daniel 6; *Profetas y reyes*, pp. 396-403.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Daniel [...] oraba y daba gracias delante de su Dios" (Daniel 6:10).



MENSAJE

Adoramos a Dios cuando oramos.



Se reunieron a escondidas con los otros hombres celosos, y fueron a ver al Rey.

-¡Vive para siempre, rey Darío! -saludaron los príncipes mientras se inclinaban a tierra-. Pensamos que deberías crear una nueva ley, por la que ordenes que durante los próximos treinta días las personas te adoren únicamente a ti.

-Y si alguno desobedece, deberá ser arrojado al foso de los leones -concluyeron.

Al rey Darío le gustaba que la gente se posttrara delante de él; y si el rey promulgaba una ley no podía ser cambiada. Así que, estuvo de acuerdo.

Los príncipes se reían cuando salieron de la presencia del rey.

-¡Ahora podremos atrapar a Daniel! Todos saben que Daniel ora tres veces por día. Siempre ora a su Dios en la habitación de arriba, con su ventana abierta de par en par.

Los príncipes se quedaron observándolo. Pronto, vieron que Daniel oraba, no al Rey, sino a su Dios. Fueron corriendo a comunicárselo al Rey.

-Daniel sigue orando a su Dios -le informaron.

El rey Darío ahora se dio cuenta de que los príncipes le aconsejaron dictar la ley para poder atrapar a Daniel. El rey Darío quería mucho a Daniel. Pero él había establecido la ley, y tenía que cumplirla. Inevitablemente, Daniel tenía que ser arrojado al foso de los leones.

-¡Que el Dios tuyo, a quien sirves, te libere! -exclamó el rey a Daniel cuando los soldados se lo llevaban.

Toda esa tarde el rey Darío estuvo preocupado por Daniel. Y cuando se acostó por la noche, no pudo dormir. Tan pronto como el sol se asomó

en el horizonte, el rey se apresuró a ir al foso de los leones.

-¡Daniel! ¿Tu Dios te salvó de los leones? -gritó hasta quedarse sin aire.

-¡Oh, rey, vive para siempre! -respondió Daniel-. ¡Mi Dios envió a su ángel para cerrar la boca de los leones!

El rey Darío sonreía con satisfacción mientras los soldados sacaban a Daniel del foso de los leones. Se apresuró a regresar a su palacio y escribió una carta para ser leída a toda persona, por todo su reino: "El Dios de Daniel es el Dios viviente" -escribió el Rey-. "Su Dios puede rescatar y salvar a las personas. ¡Su Dios lo salvó de los leones!"

La ley del rey Darío no pudo hacer que Daniel dejara de orar; los leones no pudieron lograr que Daniel dejara de orar. Dios oyó las oraciones de Daniel. Dios también oye nuestras oraciones.



Hacer y decir

Sábado



Lean la historia de la lección cada día de la semana y usen lo siguiente, a fin de repasar el versículo para memorizar:

Yo y mi casa	(Señalarse a sí mismo; luego a los demás)
serviremos	(Extender las manos abiertas hacia adelante, con las palmas hacia arriba)
a Jehová	(Señalar hacia arriba)
Josué 24:15	(Palmas juntas, luego abiertas)

¿Cómo te sentirías si existiera una ley que ordenara que no puedes orar a Dios? ¿Qué harías?

Ayuda a tu hijo a mencionar y tomar en cuenta tres lugares donde puede orar con tranquilidad, cuatro cosas por las que puede orar y cuatro cosas de las que puede hablar con confianza con Jesús.

Agradezcan a Jesús por poder hablar con él a cualquier hora, en cualquier lugar y sobre cualquier cosa.

Domingo



Lean Daniel 6. Pregunta a tu hijo: ¿Cómo engañaron al rey Darío los príncipes? ¿Qué hizo Daniel cuando se enteró de la nueva ley? ¿Dónde acostumbraba Daniel orar? ¿Cómo hizo Dios para salvar a Daniel de los leones? ¿Qué dijo el rey Darío acerca de Dios, después?

Ayuda a tu hijo a encontrar un lugar especial de oración solo para él.

Miren juntos en un libro la vida de los leones: dónde viven, qué comen, cuánto duermen. Pregunta a tu hijo: ¿Cómo piensas que se sintió Daniel al pasar toda la noche con los leones? ¿Piensas que habrá podido dormir? ¿Piensas que vio al ángel que lo protegía? Canten "Dulce oración" u otro himno que sepan sobre la oración.

Venda los ojos a tu hijo, tómalolo de la mano y llévalo a pasear alrededor de la casa. Después de esto, pregúntale: ¿fue fácil o difícil confiar en que yo nunca dejaría que te lastimaras? ¿Piensas que para Daniel fue fácil o difícil confiar en que Dios lo mantendría a salvo?

Lunes



Anima a tu hijo a compartir con alguien el "frasco de fragancia" que hicieron en la Escuela Sabática, mientras le cuenta la historia bíblica. Recuérdale que sus oraciones son como una dulce fragancia que asciende hacia Dios (Apoc. 5:8). O coloca algo de popurrí, o flores y hojas secas perfumadas en un frasco, y agrega unas gotas de esencia de perfume. Cúbrelolo con un círculo de tul o encaje y ata un hilo para asegurarlo. O, simplemente, esparce perfume en un trozo bonito de tela.

Ayuda a tu hijo a hacer una lista de cosas por las cuales agradecer a Dios. Agreguen un punto nuevo cada día antes de orar.

Jueves



Preparen una máscara de león para representar la historia de mañana. (Recorta una figura ovalada para la cara, hazle huecos para los ojos.) Agréguele lana amarilla o marrón, o papel crepé cortado en tiras finas, para representar la melena del león.

Cuenta a tu hijo la respuesta que hayas recibido a una oración. Pídele que te cuente una personal, o ayúdalo a recordarla. Empezcen un diario de oración, y tomen nota de cómo y cuándo son respondidas las oraciones del niño.

Viernes



Ayuda a tu hijo a disfrazarse usando la máscara de león (hecha el jueves) o con un disfraz de los tiempos bíblicos, para representar la historia en familia. Hagan un foso de leones con una frazada o una sábana colgada sobre dos sillas o una mesa.

Que todos se arrodillen en círculo, se tomen de las manos y cuenten a Jesús algo por lo que están agradecidos.

Entonen cantos que hablen de la oración y de oraciones contestadas.

Martes



Dibujen a Daniel orando en el foso de los leones, con un ángel poderoso protegiéndolo. Pregunta al pequeño: